

¡¡Un único Camino!!



Manuel Jesús Rodríguez García

Mientras que hoy 17/06/2021 conmemoramos el LXXX aniversario de su muerte, realizo este artículo con el objetivo de dar a conocer a uno de nuestros hermanos que para muchos y en especial para los más jóvenes de nuestra Hermandad les será desconocido.

Excelente persona, de inusitada piedad sacerdotal, humilde y cabal, de gran herencia crucera, devotísimo del Stmo. Cristo de la Vera+Cruz y Ntra. Madre y Señora de la Piedad de su querida Hermandad de la Santa Vera+Cruz de Albaida de Aljarafe (Sevilla).

Niño que sintió la llamada de Dios para ejercer el ministerio del sacerdocio, donde su humildad, caridad, afabilidad, -le convertiría en fiel escudero, secretario y confesor de San Manuel González García, “Obispo de los Sagrarios Abandonados”. -Y que murió diciendo:

“No quiero nada más, que lo que Dios quiera”

D. Fernando Díaz de Gelo

En Albaida del Aljarafe (Sevilla) en la calle Cid, en la actualidad Stmo. Cristo de los Afligidos nº 4, fruto del matrimonio de D. Guillermo Díaz Osuna y D^a Natividad de Gelo Carmona, nació en el seno de una familia de profundas creencias cristianas el sábado 9 de Noviembre de 1878, D. Fernando Díaz de Gelo. Único varón entre cinco hermanas;



D. Fernando de Seminarista

Carmen, Natividad, Rita, Josefita, (Priora del Convento de San Clemente de Sevilla), y Concepción quien acompañaría a don Fernando durante toda su vida.

“... siendo muy inclinado a la piedad desde su niñez; se cita como caso curioso, que las primeras palabras que habló cuando empezaba a balbucear fueron “Quiero ser sacerdote” deseo secundado por sus piadosos padres y por un tío carnal sacerdote también, que fue muy venerado de cuantos le conocieron.

Hizo sus estudios eclesiásticos en el Seminario de Sevilla, dando eficientes ejemplos de virtud a sus compañeros. El 19 de diciembre de 1903, recibió el Sagrado Orden de Presbiterado, y el día 1º del año, primer viernes del mes, celebró en su pueblo, con grandísima solemnidad, por primera vez, el Santo Sacrificio, día de santo júbilo en que todo el pueblo participó, y del que aún se conservan muchos recuerdos.

En septiembre del mismo año, fue nombrado Capellán de las Carmelitas Descalzas de Sanlucar la Mayor, atendiendo al mismo tiempo la cortijada de Benasusa, estableciendo Catequesis en ambos sitios....

Encargado de la Parroquia de las minas de Sotiel Coronada, pudo estar poco tiempo en ella, porque en el año 1907, a petición del pueblo de Sanlúcar, hubo de volver a él para regentar la Parroquia de San Pedro y San Eustaquio, donde desplegó su celo en un incesante apostolado que absorbía todo su tiempo y todas sus fuerzas.¹

Su encuentro con D. Manuel González García

Aunque por haber coincidido con don Manuel González en los mismos años de Seminario se conocían y gozaban de muy buena amistad, puede decirse que el encuentro definitivo o punto de partida de la unión para siempre de estas dos almas se realizó en Sevilla.



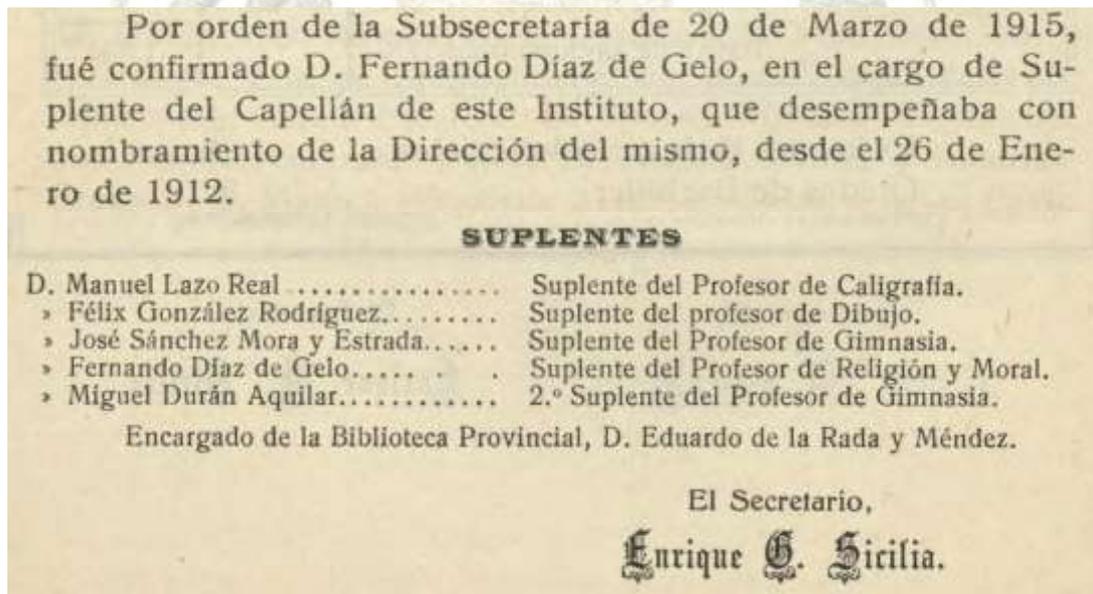
“Andaba don Manuel González en los afanes apostólicos de sus primeros años de Arcipreste de Huelva, e iba con frecuencia a dar cuenta al Emmo. Sr. Cardenal Spínola de los asuntos de su ministerio. Una de estas veces se encontró en el Palacio Arzobispal con don Fernando, le contó lo que se hacía por Huelva y lo invitó a irse con él a su Parroquia. En esta ocasión no pudo seguir la invitación, pero poco después, libre ya de los compromisos que le retenían en Sanlúcar la Mayor se puso a su disposición.²

¹ Nuestro Segundo Moderador General “El Granito de Arena” pág. 123

² Ídem.

El Arcipreste pidió al Prelado de Sevilla le enviase a Huelva a don. Fernando el cual accedió gustosamente, nombrándole su coadjutor en la Parroquia de San Pedro, de aquella ciudad. Allí llegó en octubre de 1910, entregándose a la intensísima labor parroquial y compartiendo con don Manuel la ardua tarea de sus ministerios, tan difíciles en aquellos años en que la impiedad había hecho de Huelva su sede favorita”.³

En el Acta de Memorias del Instituto General y Técnico de Huelva, perteneciente al año académico de 1914 a 1915, leída en el solemne acto de apertura del curso de 1915 a 1916 por D. Enrique González-Sicilia, secretario del mismo, sabemos que:



En 1916 fue nombrado Secretario de S. E. El Obispo de Olimpo, como así se hizo eco de la noticia el diario “La Provincia” del día 5 de Enero.



³ Nuestro Segundo Moderador General “El Granito de Arena” pág. 124

*Muchas páginas harían falta para dar solo una ligera idea de lo que era aquel campo apostólico entonces, y los muchos trabajos y sufrimientos y empresas que para la gloria del Corazón de Jesús se llevaron a cabo, luchando contra viento y marea por la salvación de aquella almas. ¡Con cuánto gusto lo recordaba nuestro llorado Don Fernando!*⁴

De Huelva a Málaga

El inseparable y leal Coadjutor del Arcipreste, iba a ser también el inseparable y fidelísimo Capellán y Secretario particular, confidente íntimo del Obispo de Málaga y Palencia. Elevado a la dignidad episcopal don Manuel González, depositó en don Fernando toda su confianza; era no sólo su Capellán y secretario, sino también su confesor. En febrero de 1916, llegaba a Málaga con Sr. Obispo, que el 25 de dicho mes hizo su entrada en aquella Diócesis, como



Obispo Auxiliar. Allí desempeñó don Fernando, además, el cargo de Capellán de las RR. Dominicanas, y más tarde fue nombrado Beneficiado de la S. I. Catedral. Le encomendó también don Manuel la dirección de los Discípulos de San Juan en Málaga, formando un fervoroso grupo de ellos, con los que hacia edificantes viajes a los pueblos, pasando con ellos cada mes una noche en alguno de los Sagrarios más abandonados, acompañando al Señor con sus

*desagravios y celebrando por la mañana la Santa Misa, en la que comulgaban los Discípulos de San Juan que le habían acompañado... Era esta una de las cosas que con más emoción y gozo, recordaba en sus últimos tiempos.*⁵

⁴ Nuestro Segundo Moderador General "El Granito de Arena" pág. 124

⁵ Ídem.

D. Fernando Díaz de Gelo

En Mayo del 1931, recibe el Palacio Episcopal una llamada telefónica desde el Gobierno Civil, pidiendo una lista de todas las Iglesias de Málaga para enviarles protección, ya que tenían confidencias de que los “*incontrolados*” querían quemarlas todas. Don Fernando hizo la lista y la mandó al Gobierno Civil; y por el orden que iba relacionada fueron ardiendo, dándose la circunstancia que, buscando la siguiente de la lista, pasaban hasta tres veces por otras Iglesias, que no quemaron hasta que llegó su turno por orden de lista. Comprobada esta después de los incendios se constató que la única que no ardió fue la que, afortunadamente para ella, se le olvidó a don Fernando incluirla en su relación.

El Palacio Episcopal también fue pasto de las llamas el día 12 de Mayo. No obstante, con apresuración, el Prelado y sus acompañantes lograron retirar y consumir el Santísimo Sacramento reservado en los tres Sagrarios del Palacio: la capilla personal del Prelado, la de la Adoración Nocturna y el de las Hermanas de la Cruz.

El Sr Obispo fue exiliado a Gibraltar, don. Fernando y su hermana Concha se fueron para Albaida del Aljarafe, donde también se encontraba su hermana Josefina que había tenido que abandonar su clausura tras las amenazas recibidas y el temor de que quemasen su monasterio y su Iglesia.



Pasada esta oleada, don Fernando vuelve al lado de su Obispo en Gibraltar, allí permaneció hasta el 26 de diciembre de 1931, que recibió una carta del Nuncio Monseñor Federico Tedeschini en la que le pedía que de alguna manera regresara a Málaga pasando por Ronda. Y así lo publicó el *Boletín Oficial del Obispado*:

Crónica Diocesana: *“La llegada del Sr. Obispo a la Diócesis. Gracias a Dios ya tenemos en la diócesis a nuestro Rvmo. Prelado, después de una ausencia de cerca de 8 meses. El 26 del pasado salió de la hospitalaria Gibraltar; le acompañaban el Excmo. Sr. Obispo de aquella plaza, el Ilmo. Sr. Vicario general, don Francisco Martínez y su Capellán don Fernando Díaz de Gelo. (...)”.* Poco duraría este periplo, cuando recibió un informe desde el Gobierno Civil en el cual se le pidió que se marchara de Ronda ya que su presencia no era grata para el orden público. Este informe fue firmado por diez concejales del municipio.

La prensa local señalaba: *“Los rondeños firmantes de este escrito no han cumplido en este caso con las leyes de hospitalidad de que tanto se afana y ennoblece. A los forasteros que han estampado su firma al pie de este papel; a esos forasteros a quienes Ronda acogió con la riente simpatía de su franqueza, nosotros, no a título de católicos, simplemente a fuer de rondeños ofendidos en sus sentimientos más queridos les invitamos a que salgan de Ronda lo más pronto posible. No nos es grata su compañía”*

Estas circunstancias ocurridas en Ronda y tras reunión con el Nuncio Monseñor Federico Tedeschini, este le ordena que se quede en Madrid y que desde allí gobierne la diócesis malacitana. Atendiendo la petición del Nuncio, se alojan en un piso de la calle Blanca de Navarra, propiedad de la familia Calonge Page, donde residirían por un plazo de cuatro años.

En Palencia

Su Santidad el Papa Pío XI confía a don Manuel el obispado de Palencia el 5 de agosto de 1935, donde fue recibido con aplausos y con todos los honores debidos a un mártir. El 4 de octubre tomo posesión de la sede palentina.

Pocos días después el Sr. Obispo nombra a don Fernando Canónigo de la S. I. Catedral, tomando posesión de la canonjía en noviembre de 1935.



A partir de 1939, la debilidad física del Sr. Obispo se acentúa y el 4 de enero de 1940, a la una del mediodía y a los 62 años expiraba, con sus ojos puestos en la imagen del Sagrado Corazón de Jesús que presidía la habitación del sanatorio del Rosario de Madrid. Murió el Obispo, el pastor, el hermano y amigo del pueblo.

Una sencilla losa blanca tapa la fosa con un epitafio que el propio don Manuel González había escrito:

*“Pido ser enterrado junto a un Sagrario,
Para que mis huesos, después de muerto,
Como mi lengua y mi pluma en vida,
Estén siempre diciendo a los que pasen:*

¡Ahí está Jesús! ¡Ahí está!

¡No dejadlo abandonado!

Madre Inmaculada, San Juan, Santas Marías,

Llebad mi alma a la compañía eterna del Corazón de Jesús en el cielo”



Sepulcro de San Manuel González en la capilla del Sagrario en la Catedral de Palencia

Al quedar vacante la Sede palentina, don Fernando fue elegido por el Excmo. Cabildo, Ecónomo de la Mitra, y para suceder en el cargo a su Venerado Prelado le fue comunicado por el Excmo. Sr. Nuncio de S. S. Gaetano Cicognani, su nombramiento de Moderador General de la Pía Unión de los Sagrarios, el 10 de junio de 1940.⁶

De toda esta intensa vida que don Fernando ofreció a Dios y a su Santo Obispo, podemos destacar lo querido y estimado que fue, y muestra de ello, es esta carta recibida de otro Santo, San José María Escrivá de Balaguer, que a continuación describo literalmente;

⁶ Nuestro Segundo Moderador General "El Granito de Arena" pág. 124

D. Fernando Díaz de Gelo

M.I. Sr. D. Fernando Díaz de Gelo. (Palencia)

Mi muy querido D. Fernando: Ayer, no sé bien por qué razón, me vino al pensamiento el cordial recuerdo de Vd.; y hoy me decido a ponerle estas líneas, para que suplan aquellas frecuentes visitas que a mi Sr. Obispo y a Vd. hacía este pecador, en la casita de Blanca de Navarra, también muchas veces sin finalidad concreta, solo por respirar el ambiente –que me era y me es muy grato-- y sentir después más tonificadas las fuerzas, para la tarea que quiso nuestro Jesús encomendarme.

Sea, pues, esa la razón de molestarle hoy: que el queridísimo Sr. Obispo nos bendiga, y que el Sr. Obispo y Vd. nos encomienden. En el trabajo nuestro, silencioso y discreto, ¡cómo consuela saber que hay Prelados y Sacerdotes empujando, con sus bendiciones y su oración! Por eso, nuestro Señor Jesús ha querido compensarnos sobradamente de las dulces amarguras de la zona roja, y ha hecho que la Jerarquía nos acogiera, por la bondad de muchos Prelados, más que con afecto paternal: maternalmente.

¿Conoce Vd. a D. Antonio Rodilla, Director del Colegio Mayor Universitario de Burjasot (Valencia)? Es un sacerdote santo y sabio..., del que me han dicho dos Sres. Obispos, con la natural reserva, que la Iglesia Española espera algo más de él. Ha estado aquí, en Burgos, unos días con nosotros, y entiende y ama nuestro camino. También ruego a nuestro Sr. Obispo y a Vd., que pidan al Señor por tan ejemplar sacerdote.

Verdaderamente, mi querido D. Fernando, que no hago más que pedir..., y no es así: también doy de lo poquito que tengo (mis pobrecitas oraciones) y de lo muchísimo que administro (mañana celebraré la Santa Misa por la persona e intenciones del Sr. Obispo y de Vd.).

¡Que no nos olvide!

L. b. l. m. este pecador

(Firma José María)

Burgos, 12 de abril de 1938



Si desde que unió su destino al de su Obispo había amado la Obra y trabajado por ella en muchas formas al llevarse el Señor a su Obispo, hizo como un deber de su lealtad a Jesús Sacramentado y a su llorado amigo, consagrarse sólo y por completo a trabajar por su Obra de los Sagrarios-Calvarios, afirmando así públicamente ante el cadáver de su amantísimo Prelado.

La falta del Obispo dejó tan honda huella, tan inmenso vacío en la existencia de don Fernando, que ya no sabía vivir sin él. “El señor Obispo me llama” repetía frecuentemente y como obsesionado, en los primeros días de enfermedad.

A primeros de febrero se presentaron los síntomas de la enfermedad, aunque ya hacía un tiempo que se sentía con falta de fuerzas y sin ganas de vivir. “No quiero más que lo que Dios quiera”- decía- “Si aún puedo ser útil para su gloria y para la Obra, aquí me tiene; si no, hágase su voluntad”

En vísperas del día de la Santísima Virgen de Lourdes fue a buscar al médico y le dijo como presentía su muerte, añadiendo “¡Que buen día mañana!” porque era devotísimo de la Virgen. Tanto el médico como los demás allí presentes intentaron de infundirle ganas de vivir, pero... él no podía sobreponerse a su atracción.⁷

En efecto, el día de la Virgen de Lourdes recibió la primera llamada; de pronto, un ataque que le puso en estado semi-coma. En vista de la gravedad, aquella misma noche, le fue administrado el Santo Viático por el M. I. Sr. Penitenciario de la S. I. Catedral, y recibió la extremaunción, “Dios me ha llamado” repetía contento, en medio de su gravísimo estado. “¡Que cerca siento al Corazón de Jesús, a la Santísima Virgen, el señor Obispo! ¡Cuántos consuelos

⁷ Nuestro Segundo Moderador General “El Granito de Arena” pág. 124-125

me están dando en esta enfermedad; es una enfermedad de regalo!” Otras veces decía: “No quiero nada más que lo que Dios quiera, estoy en sus manos; me ofrezco por ella; todo lo ofrezco por la Obra”.

En cuatro meses largos de enfermedad, han sido muchos los sufrimientos y las alternativas; pero ni por un momento se le han oído otras expresiones que no fueran de aceptación amorosa de la voluntad de Dios, de fervorosas jaculatorias, de santas recomendaciones, y sobre todo, de grandísima paz en medio de sus dolores, que le consumieron de tal modo, pues más parecía un cadáver que un enfermo.

Ha sufrido, en una palabra, y ha muerto, como mueren los Santos.⁸

Sus Virtudes

Don Fernando era el sacerdote perfecto, cabal, de amor a su sacerdocio, a la Iglesia, su Misa tan devota y cuidadosamente celebrada, su piedad sacerdotal, era algo que parecía congénito a él.

Su gravedad y modestia, su discreción, prudencia y espíritu ponderado, su humildad y caridad en especial con los enfermos, su afable trato, eran notas características de su virtud, juntamente con su espíritu de penitencia, de la que se han hallado muchos instrumentos después de su muerte.

Querer decir todo lo que sobre esto pudiera decirse, sería hacernos interminables; son muchos los lectores de EL GRANITO – (donde era colaborador, en la que escribía unas veces sin firma y otras bajo el seudónimo de “Teodoro”) que se horroraron con su amistad.⁹

⁸ Nuestro Segundo Moderador General “El Granito de Arena” pág. 125-126

⁹ Ídem.

Sus Devociones



La devoción al Corazón de Jesús en el Santísimo Sacramento del que tenía a mucha honra ser su Adorador Nocturno Veterano, el amor a Jesús Crucificado; que había crecido con él, alimentado desde su niñez, por la veneración que se profesa en su pueblo natal al Santísimo Cristo de la Vera+Cruz, y el cariño a la Santísima Virgen, eran más que sus devociones predilectas, como algo que formaba parte de su personalidad.

Cuanto digamos de su devoción a Nuestra Madre Inmaculada es nada compararlo con la realidad; era, pudiéramos decir, su “chifladura”. Todos los sábados ayunaba en su honor, y en las vísperas de sus fiestas. ¡Con que fervor la invocaba, como se conmovía hasta derramar lágrimas, predicando en las fiestas de tan dulce Madre! “¡Virgen Inmaculada, Madre dulcísima de mi alma, que no me aparte de Ti ni en esta vida ni en la otra!” “¡Que hermosísima eres, Madre mía!”, repetía en su enfermedad.

No se le oyó nunca pedir por su salud, aunque agradecía mucho las oraciones que por él se hacían, siempre decía: “No quiero nada más que lo que Dios quiera”.

Y Dios quiso, llevárselo con Él, para darle el premio de sus virtudes el día 17 de Junio de 1941 en Palencia.¹⁰

¹⁰ Nuestro Segundo Moderador General “El Granito de Arena” pág. 126

D. Fernando Díaz de Gelo

Don Fernando Díaz de Gelo, era tan conocido y estimado, que había acumulado sobre sí dos corrientes de afecto: una, la que su simpatía personal, sus virtudes sacerdotales, su afición como amigo siempre fiel de sus amigos; y otra, la que atraía el ser el inseparable colaborador, durante más de treinta años, del Venerado Fundador de las Marías y los Discípulos de Juan, del Prelado Apóstol de los Sagrarios Abandonados; sobre todo, después de llevarse Dios a su amantísimo Obispo, se veía en don Fernando, como su prolongación y su sombra; por eso él, tan íntimamente compenetrado con nuestro Fundador, fue el elegido para sucederle en el cargo de Moderador General de la Pía Unión de los Sagrarios-Calvarios, por más que su humildad se resistiera a recibir tal honor. Es que no podía ser otro más que él."

En octubre de 1955 su sobrino D. Guillermo Delgado Díaz trasladó sus restos desde Palencia a Albaida, desde donde se le solicitó al Nuncio Apostólico en España Monseñor Ildebrando Antoniutti poder dar cristiana sepultura en nuestra Capilla de la Santa Vera+Cruz, petición que fue denegada, sin alegar causa ni precepto específico.



Ante la negativa de dicha solicitud sus restos fueron trasladados al Cementerio Municipal San Sebastián de nuestra localidad, donde yacen junto a los de sus familiares.

¹¹ Nuestro Segundo Moderador General "El Granito de Arena" pág. 123

Sus Recuerdos

Tanto don Fernando como su familia fueron personas de honda devoción crucera, arraigada a la Hermandad de la Santa Vera+Cruz de Albaida del Aljarafe, donde aún se conservan gran parte de sus objetos personales y que fueron donados.

En la sacristía de la Capilla, se conserva el “Manutergium” de don Fernando.

*En el rito tradicional (**Vetus Ordo**) de ordenación sacerdotal las manos del nuevo sacerdote, después de haber sido ungidas con el Santo Crisma por el Obispo, se atan con una tela llamada **manutergium**—del latín “manu” y “tergium”, que quiere decir “toalla de mano”*



*Luego la madre del nuevo sacerdote desata las manos de su hijo y conserva el manutergio. Este manutergio luego será **colocado en las manos de la madre después de su muerte** como una señal de que esta es la **madre de un sacerdote**. Significando que, cuando nuestro Señor le diga: “**Yo te di la vida, y tú que me has dado?**” Le entregará el manutergio y le responderá: “**Señor, te di a mi hijo como un sacerdote.**” y le sea tomado en cuenta aquel día.¹²*

También se encuentra en la Capilla el Cáliz con que realizó su primera misa el



1 de enero de 1904 en Albaida del Aljarafe. Cáliz de gran valor artístico, realizado por Blas de Amat del último tercio del siglo XVIII. Regalo que recibió de su padrino de ceremonia el Rvdo P. D. Enrique Maya, y donado por sus hermanas al fallecimiento de don Fernando. tal y como era su deseo.

¹² <https://liturgiaiytradicioncatolica.wordpress.com>



De igual modo sabemos que el actual ropero que alberga las benditas prendas del Divino Infante también fue propiedad de don Fernando, siendo este anteriormente un mueble vitrina, donde en su interior se ubicaba un crucifijo obra de Juan Martínez Montañés, el cual fue vendido en los años 40 por la hermana de don Fernando al Ayuntamiento de Madrid por medio de Petra Plaza en 15.000 ptas.



D. Fernando Díaz de Gelo



El Niño Jesús posee un traje color púrpura confeccionado por su devotísima D^a Concha Díaz de Gelo, que tras la muerte de su inseparable hermano realizara con la capa de Canónigo de la Catedral de Palencia.



D^a Concha

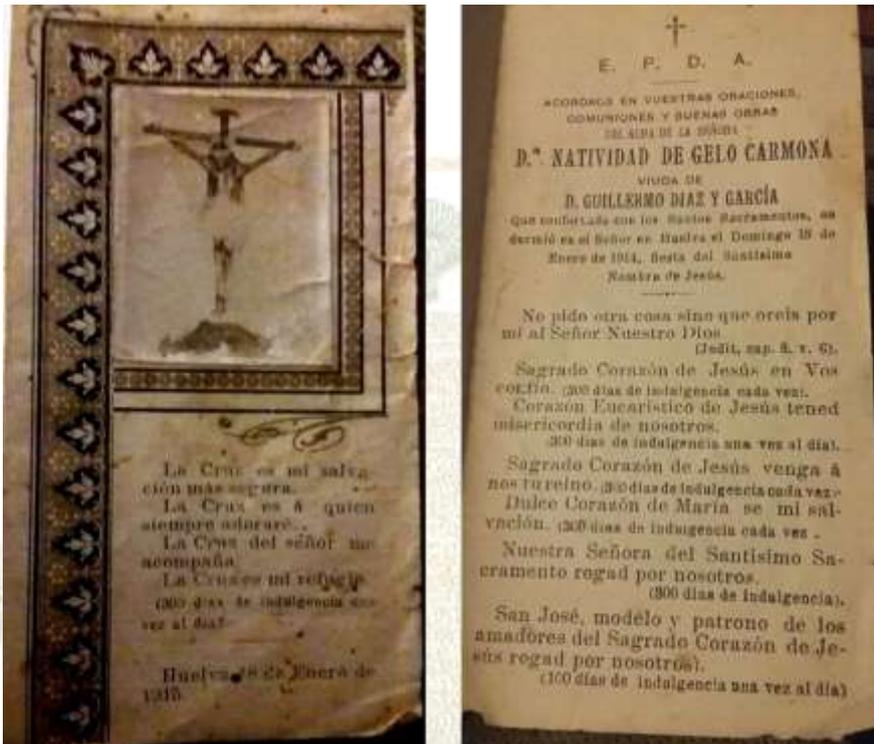
Cuando se le pone este traje al Niño, se le enriquece con otro de Tul bordado en oro.

Se cuenta de D^a Concha que era tan devota del Niño de la Santísima Virgen de la Piedad; *“cuando venía a Albaida y tras la muerte de su hermano se lo llevaba a su casa por temporadas”*.



También se conservan en perfecto estado el bellissimo sillón y el atril de plata para la mesa de altar.

Con esta bellísima jaculatoria, “Invocación a la Santa Cruz, por Santo Tomás de Aquino”, recordaba don Fernando el primer aniversario del fallecimiento de su madre, en la misma podemos observar una fotografía de principios del siglo XX del Santísimo Cristo de la Vera+Cruz, su gran devoción allá donde fue.



Cuando su hermana Josefina (Priora del Convento de San Clemente de Sevilla)



Josefina el día que tomó los hábitos

tomó los hábitos tuvo que sacrificar su largo pelo negro, siendo este donado para la realización de una peluca para el Señor de la Vera+Cruz, que utilizaba en los Quinarios y en la Cofradía del Viernes Santo.

De su Convento son la mayoría de paliás antiguas bordadas que se conservan en el ajuar de cultos.

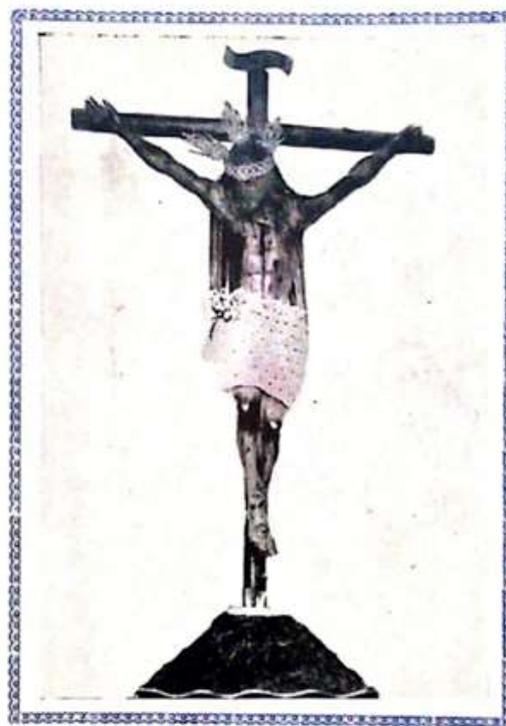
Según dejó escrito su sobrino D. Guillermo Delgado Díaz; en un pregón digno de mención y lectura *“antes de la caída de la Capilla entre el altar de San Joaquín y la entrada a la sacristía estaba colocado un cuadrado dorado, de una cuartilla con una cuarteta manuscrita original de don Fernando, con una oración al Señor de la Vera+Cruz, en la que se resume toda la teología cristiana del amor y del perdón, y que decía así:”* como muestra esta antiquísima postal del Santísimo Cristo de la Vera+Cruz, que guardaba con muchísimo cariño mi tía Marina, (q.e.p.d.)

“Mírame con atención

Que estoy en cruz por amarte

Con intención de abrazarte

Y entrarte en mi corazón”.



SANTÍSIMO CRISTO DE LA VERACRUZ

Que se venera en su capilla de Albaida del Aljarafe (Sevilla)

Mírame con atención
que estoy en cruz por amarte,
con intención de abrazarte
y entrarte en mi corazón.

Imp. Flores. Franco, 88. - Sevilla

Teniendo en cuenta que el 24 de febrero de 1969 el techo de la Capilla se derrumbó por completo, obligando a la construcción de una nueva Capilla, la totalidad de los recuerdos de don Fernando se encuentran en perfecto estado.

En la primera etapa del proceso de Canonización de D. Manuel Gonzalez, segundo punto, expone que: *“1940: Dada la gran cantidad de personas que deseaban alguna reliquia de D. Manuel y se encomendaban a su intercesión, se imprimió por primera vez la novena que compuso D. Fernando Díaz Gelo (secretario y confesor de D. Manuel desde sus tiempos de Huelva).*

36

NOVENA

PARA ALCANZAR ALGUNA GRACIA POR INTERCESION DEL SIERVO DE DIOS OBISPO MANUEL GONZALEZ (†)

(Sólo para uso privado. Con licencia eclesiástica.)

Corazón de Jesús Sacramentado, que te dignaste elegir a tu siervo *Manuel* para ser el apóstol de tus Sagrarios abandonados, consagrando su vida entera a reparar esos abandonos, dándote y buscándote amorosa, fiel y reparadora compañía en el Santísimo Sacramento; por aquella fidelidad con que te sirvió durante toda su vida, y por el celo ardiente con que procuró tu mayor gloria, mediante la educación cristiana de los niños pobres, la formación de sacerdotes santos y la aproximación de todos a Ti en la sagrada Eucaristía, te rogamos humilde y fervorosamente que, si te agradan sus méritos y virtudes, te dignes aceptar nuestras súplicas y concedernos, por su intercesión, la gracia que de todo corazón te pedimos si ha de ser para mayor gloria de Dios, advenimiento de tu reino eucarístico, honor de tu Madre Inmaculada, exaltación de tu fidelísimo siervo y provecho de nuestras almas. Amén.

(Un Padrenuestro con Avemaría y Gloria a la Santísima Trinidad.)

El 29 de abril de 2001, el Santo Padre Juan Pablo II beatifica a D. Manuel González, y el Papa Francisco lo canoniza el 16 de octubre de 2016.

Tras petición solicitada, nuestra Hermandad de la Santa Vera+Cruz ha recibido la Reliquia de San Manuel González. Agradeciendo a la congregación "Misioneras Eucarísticas de Nazaret" la concesión de esta que ha pasado a ser venerada en nuestra Capilla.



A todos y a cada uno que estas Cartas presentes inspeccionen esta fe que hacemos, y damos testimonio de lo que también nosotros, desde la forma original, las Reliquias de, que con nosotros son iguales, siendo extraídas de las partículas de los huesos, el Santo. de Emmanuel González, y los que tan reverentemente colocaron al ser humano en la caja de metal, dorado, forma redonda de una forma, se fortificó un cristal, bien envuelto y asegurado con una línea de seda del color del rojo atada en la de nuestro sello y sellado.

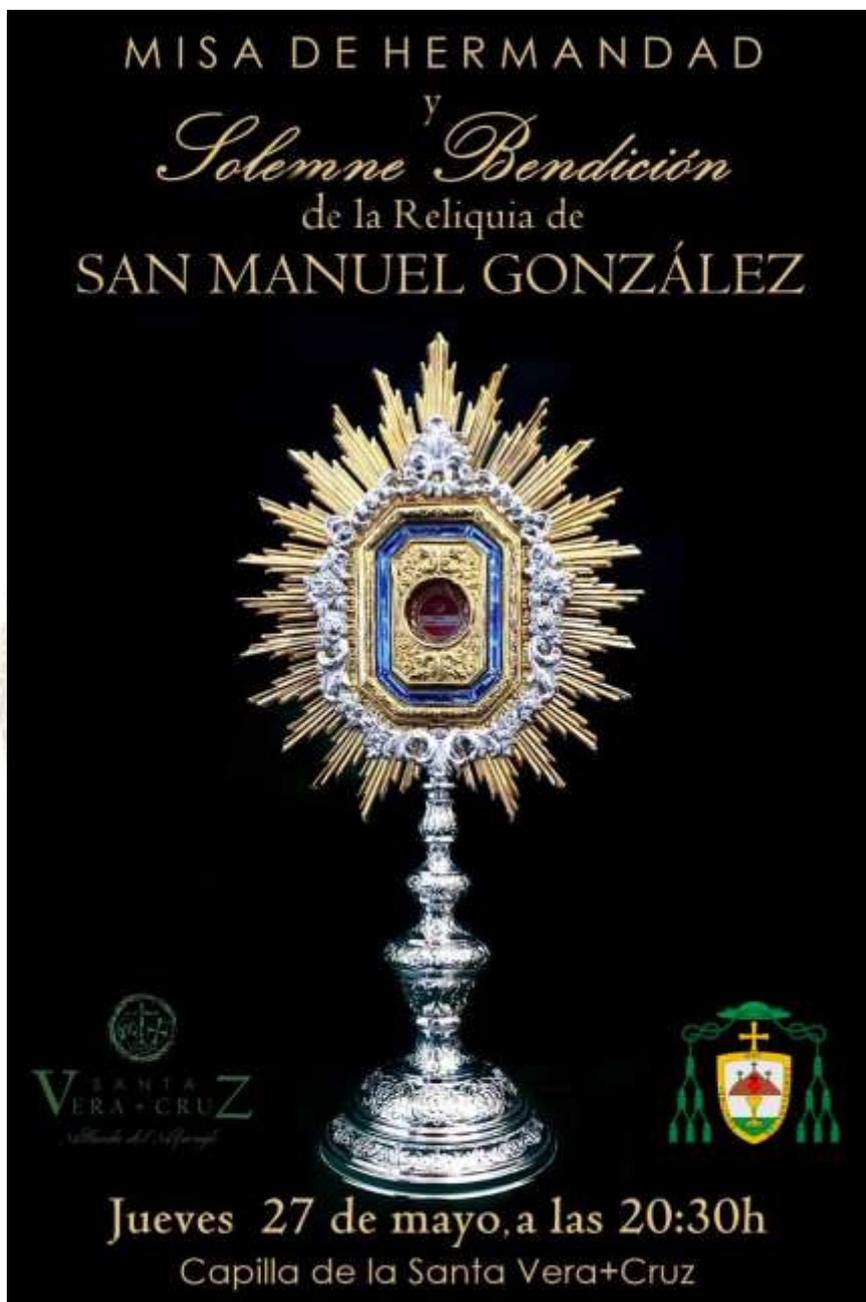
En la fe que este documento nos suscribe el sello nosotros mismos.

Dado en Roma, el 29 de abril. 2001.

P. Romuald Rodrigo O. A. R.

Postulado.

El 27 de mayo de 2021 dentro de la Santa Misa que celebra nuestra Hermandad de la Santa Vera+Cruz todos los meses en su Capilla, se procedió a la Solemne Bendición de la Reliquia de San Manuel González.



Relicario para San Manuel González "Obispo de los Sagrarios Abandonados" cincelado en metal con terminación bicolor y cristal de roca azul, realizado por el "Taller de Orfebrería San Juan (Manuel Fernando)".

D. Fernando Díaz de Gelo

Mi queridísimo padre, que Dios lo tenga en su gloria me decía muchas veces este refrán; *“Es de bien nacido ser agradecido”* y eso quiero hacer con las personas que me ayudaron en la realización de este artículo.

Memoria viva de nuestra Hermandad, son los relatos de nuestro hermano **Antonio Miguel García Ortiz**.

Congregación **"Misioneras Eucarísticas de Nazaret"** y en especial a las hermanas **Mónica María Yuan Cordiviola** y **Ana María Palacios** por su pronta disposición para enviarme tan valiosísima información y documentación sobre la vida de nuestro querido don Fernando Díaz de Gelo.

Así y como no podía ser de otra forma ambos siguen por:



“Un Único Camino”

Manuel Jesús Rodríguez García